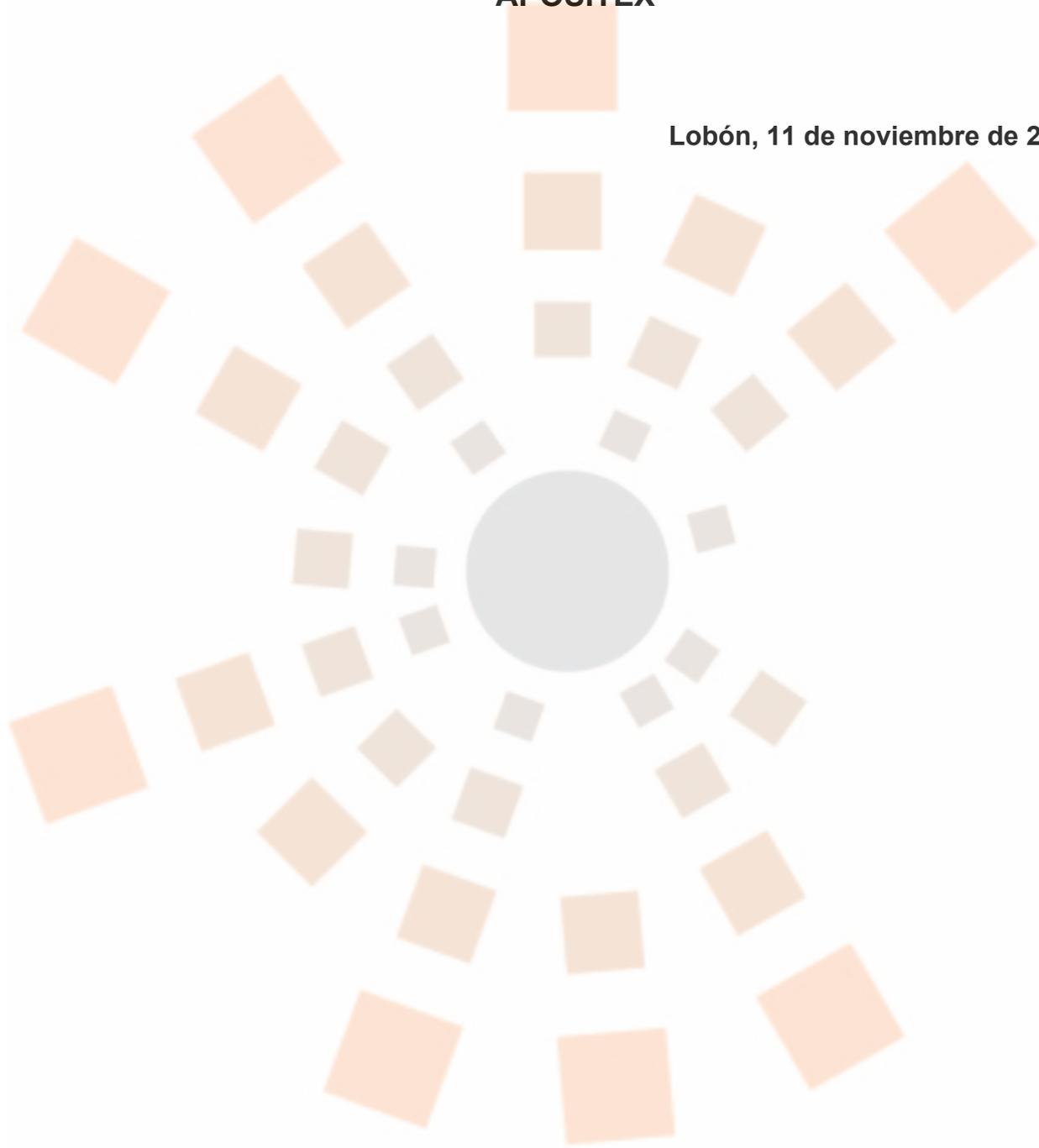


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA FACTORÍA DE MATERIAL SANITARIO
APOSITEX**

Lobón, 11 de noviembre de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA FACTORÍA DE MATERIAL SANITARIO APOSITEX

Lobón, 11 de noviembre de 2004

Señor Alcalde de Lobón, señor Director General, señores directivos, miembros de la Corporación, señoras y señores, queridos amigos.

Si hubiéramos preparado esta inauguración de estas instalaciones a propósito, no hubiera salido tan bien. A mí me mete una caja de apósitos en el coche cuando me vaya, que falta me hace, que falta me hace en estos días.

Sencillamente, sencillamente, como les decía don Julio, sencillamente, como decía don Julio, tal vez, por ser extremeño. Tal vez, por ser extremeño. Porque las cosas no son como son, sino como parecen; y no importa tanto qué se dice sino quién lo dice.

Así que si, por ejemplo, el otro día en Vitoria Su Majestad El Rey, en un acto de los ayuntamientos democráticos españoles, hace un recuerdo emocionado y sentido hacia los concejales y alcaldes muertos por los terroristas, y el Lehendakari vasco dice que a él lo que de verdad le gustaría era que los cómplices de los asesinos estuvieran de nuevo en los ayuntamientos. No ha necesitado ningún tipo de apósito porque las cosas no son lo que se dicen sino quién lo dice.

Así que, a mí me manda una caja, que creo que me va a hacer falta.

No. Yo creo que estamos inaugurando unas instalaciones con un futuro extraordinario en nuestra región. Y están, además, bien situadas como ha dicho el Alcalde de Lobón. Están en un punto muy estratégico. Y estará todavía, hablando de esta instalación, en una situación mejor cuando esté abierto el hospital de Almendralejo-Villafranca y cuando esté abierto el hospital de La Siberia. De tal forma que Lobón y esta empresa Apositex va a tener en un radio de 60, 70 kilómetros unas cuantas instalaciones industriales donde poder hacer negocio, vender sus productos con las dificultades que don Julio del Camino ha expuesto en esta tribuna y que yo tomo, que yo tomo.

Uno, tenemos una competencia feroz por parte de países que se han incorporado en la globalización al proceso industrial y que están fabricando muchísimo más barato que fabricamos los países occidentales. Y, por lo tanto, la competencia ahí será imposible, porque mientras haya aquí jornales, de los que hay y no deben bajar; y sin embargo en China haya jornales bastante miserables, será muy complicado poder competir.

Lo que no tienen ellos, los terceros países, es un sistema de calidad como podemos ofrecer los países occidentales, y en este caso concreto esta empresa que

tiene, además, asignado el ISO 9001 que es una garantía que da la Unión Europea de que efectivamente el producto es de total calidad y está localizado en un proceso rápido en cualquier problema que exista en cualquier centro donde esta fábrica haya vendido sus productos.

Por lo tanto, tendremos que afinar la imaginación, y eso creo que ha hecho esta empresa, para frente a los costes baratos poder competir ofreciendo algo que los costes baratos no ofrecen. Y eso me parece que es lo que está haciendo esta empresa y yo creo que tiene un futuro asegurado, no solamente desde el punto de vista hospitalario sino desde el punto de vista familiar. Hemos visto una cama adaptada a las personas que viven hoy una situación diferente de las que vivían hace 30, 40 o 50 años. ¿Por qué? Porque ahora vivimos hasta los 90, 95 años, 87 me parece que es la edad media de vida, y por lo tanto se necesitará no solamente en los centros, en los hospitales, sino también en muchos, muchos domicilios familiares, camas de ese tipo para poder atender a no ya los enfermos sino atender a los propios familiares mayores que viven con nosotros, y que tenemos la responsabilidad y la obligación de atender.

Y don Julio se quejaba de algo de lo que yo no soy ignorante. Es decir, tenemos dificultades de competir dentro de nuestro propio país. Dentro de nuestro propio país. Pero, don Julio, yo le digo que nosotros tontos no somos. Tontos no somos. Es decir, que sabríamos hacerlo tan bien como lo hacen en otros sitios. Bastaría poner una serie de condiciones, no por escrito sino verbales, para que sólo pudieran acceder empresas extremeñas a los concursos públicos que hace la Administración extremeña.

¿Cuál es la diferencia? Mire, ayer venía una noticia en la prensa, -no sé si leerían ustedes-, de que el Consejero de Agricultura andaluz se había reunido con todas las agrupaciones agrarias andaluzas y con los ganaderos para intentar no airear mucho eso de la lengua azul. Para intentar no airear mucho eso de la lengua azul, porque todos tenían el interés de salvar la economía andaluza desde el punto de vista de la ganadería. ¿Aquí qué es lo que estamos viendo estos días? Que sin haber focos, están todo el día diciendo: en tal sitio hay un foco, en tal sitio hay otro y en tal sitio. Y aunque sea mentira, estamos tirando piedras contra nuestro propio tejado. De igual forma que si usted acude con sus productos en condiciones mejores a otra Comunidad y no le dan el concurso porque tendría usted que saber hablar la lengua correspondiente, que estamos llegando a una situación tremenda. Es decir, hay territorios que hablan dos lenguas pero que quieren sólo hablar una. Y hay territorios que hablamos sólo una que nos quieren obligar a hablar dos. Esto ya es el colmo. Es decir, que se hable las lenguas de otras Comunidades sea obligatorio en el resto de España. Es decir, que en Extremadura hablemos el extremeño y otra lengua más. Pero allí donde hablan otra lengua más, dicen: aquí nada más que se hable el catalán, el vasco, el gallego. Esto es una locura. Déme una más de apósito que la voy a necesitar.

Así que, o bien intente usted decir: bueno, yo además de para el hospital para la Selección. Para la Selección Nacional. Así que estamos en un lío enorme. Estamos en un lío enorme. Lleva razón Esquerra Republicana cuando dice: aquí en España solamente hay tres lenguas vernáculas: el catalán, el vasco y el castellano. Lleva toda la razón. Y hay que dársela, porque la Constitución así lo dice. También dice la Constitución que sólo hay una nación. Sólo una nación.

Así que, tres lenguas y una nación. De tal forma que cuando Esquerra quiere que haya dos naciones, la catalana y la española, pues no le extrañe que haya un valenciano que diga: y además de tres, cuatro. Si usted quiere tener una nación, yo quiero tener una lengua distinta. O sea, que es un mundo muy proceloso. Pero además de exigirle todas esas cosas, que se exigen bajo cuerda, ¿saben la ventaja que tienen allí? Que si yo le hago eso a usted, y le doy un concurso poniéndole condiciones de que tiene usted que saber diferenciar entre una encina y un alcornoque, inmediatamente que le dé el concurso, la oposición en Extremadura va a pedir que el Consejero de Sanidad o el de Economía comparezcan en la Asamblea para ver por qué le han dado a usted el concurso, que a lo mejor es amigo del Consejero de Sanidad, y no se lo ha dado a la empresa de Madrid que venía en mejores condiciones. Allí se callan y aquí estamos todo el día hablando y echando piedras contra los intereses de los extremeños. Ésa es la diferencia don Julio. Sólo ésa es la diferencia, que nos queremos poco. Que nos queremos poco a nosotros mismos. Y así nos ha ido como nos ha ido durante tantísimo tiempo y durante tantísimos años, porque somos buena suegra y mala madre. Buena suegra y mala madre. Siempre hablamos bien del cuñado pero muy mal del hijo.

Y esto es lo que nos ocurre, y por eso en algunas ocasiones..., pero en fin, con todas las dificultades, con todas las dificultades, intentaremos seguir haciendo concursos donde ojalá que las empresas extremeñas puedan seguir compitiendo y no pierdan la esperanza. Usted sabe que se ha inaugurado la fábrica y que está ya yendo a concurso y que está ganando concursos. Y lo intentaremos hacer con toda la limpieza posible. Pero sabiendo que allí nunca se pregunta por qué sí a una empresa de la región le han dado, y aquí están todo el día preguntando por qué le hemos dado a don Julio del Camino un concurso de apósitos cuando no se lo hemos dado a tal empresa que viene de tal sitio en mejores condiciones, etc., etc., etc.

En fin, cosas que pasan. Yo creo que usted debe seguir animado. Es un buen empresario. Ha tirado para adelante. Nos anuncia nuevas inversiones. Y yo creo que usted sabe que puede contar con el apoyo de la Junta de Extremadura para hacer todo el proceso. Para hacer todo el proceso que tiene sus complicaciones, pero que yo creo que, efectivamente, con imaginación, con ideas y con fuerzas y con ganas, usted ha sido capaz de crear 36 puestos, 37 puestos de trabajo, y yo estoy encantado, siempre, de estar a su lado, apoyándole como apoyo a cualquier empresario o empresaria de Extremadura que tenga ganas de dejar su esfuerzo, su trabajo, en beneficio de Extremadura y en beneficio de los intereses que todos defendemos.

Y, por último, al señor Alcalde de Lobón le digo que las puertas de las Consejerías están abiertas. Si Lobón tiene problemas, sabe usted que puede ir a las Consejerías correspondientes que no tendrá ninguna dificultad para que aquello que sea necesario y justo pueda ser atendido. Ya veo que usted ha elegido el camino del diálogo frente al camino de la pancarta, con el diálogo se arreglan las cosas, las pancartas se las lleva el viento.

Nada más y muchas gracias.